

CONCURSO PARA LOS PREMIOS DE PINTURA.
AÑO DE 1802

EN JUNTA ordinaria de 6¹⁴⁷ de diciembre de 1801 los profesores trajeron los asuntos para los premios de la prueba de pensado. La prueba de repente se fijó para el 4 de julio de 1802, pero la Junta no se celebró ese día, sino el 12 del mismo mes¹⁴⁸. Fue convocada a las nueve de la mañana para sortear dichas pruebas que los opositores debían realizar en el término de dos horas. Mientras tanto los profesores examinaban las pruebas de pensado. Firmaron treinta y cinco opositores de los cuales se presentaron veinte y siete.

PRIMERA CLASE

El tema propuesto para la prueba de pensado dice: **“Acosados cruelmente los Numantinos de la hambre, y habiéndoseles frustrado todos los medios para salvarse, por conclusión, perdida toda la esperanza de remedio, determinaron á acometer una memorable hazaña, esto es, que se mátaron á sí y á todos los suyos, unos con ponzoña, y otros metiéndose las espadas por el cuerpo: algunos pelearon en desafío unos con otros con igual partido y fortuna del vencedor y vencido, pues en una misma hoguera que para esto tenían encendida, echaban al que era muerto, y luego tras él le seguía el que le quitaba la vida”**.

Para la prueba de repente: **“José en la Cárcel explica los sueños al copero y panadero del faraón”**.

Se presentaron a la prueba cinco de los veinte y siete que firmaron: Felipe López Echeverría, Antonio Guerrero, Andrés Rosso, Joaquín Soriano y Juan Antonio Ribera.

Para la votación de los premios de ésta clase estuvieron presentes dieciseis vocales. D. José Camarón no votó como era costumbre por presentarse el concurso un pariente suyo. De los restantes consiguieron tres votos Joaquín Soriano y doce Antonio Gue-



Fig.202–N°inv.240. Antonio Guerrero: *La destrucción de Numancia* (Detalle).

rrero, natural de Salamanca de 25 años, al cual se asigna el primer premio con medalla de oro de tres onzas.

El segundo premio fué para Juan Antonio Ribera, natural de Madrid de 20 años, con medalla de oro de dos onzas. Consiguió el premio por seis votos, habiendo obtenido cinco Joaquín Soriano, tres Felipe López y uno Andrés Rosso.

Sobre Antonio Guerrero (ver datos biográficos año 1796). Juan Antonio Ribera y Fernández nació en Madrid en 1782. Desde los once años estudia con Ramón Bayeu. En 1802, además del segundo premio ya citado, consiguió 7000 reales en calidad de beca para estudiar en París. Allí será discípulo

de David. Fué elogiado por éste pintor en su obra “Cincinato en el momento de ser separado de su labranza para que dictase las leyes de Roma”.

Pasa a Roma al servicio de Carlos IV y M.^a Luisa. Nombrado pintor de cámara en 1811, académico de mérito en 1820, teniente director en 1827 y profesor de dibujo del natural en 1838. Murió en 1860.

La fuente para el tema se encuentra en la *Historia de España del Padre Mariana*:

“... por conclusión, partida del todo la esperanza de remedio, se determinaron á acometer una memorable hazaña, esto es, que se mátaran á sí y á todos los suyos, unos por ponzoña, otros metiéndose las espadas por el cuerpo.

Algunos pelearon en desafío unos con otros con igual partido del vencedor y vencido, pues en una misma hoguera, que para ésto tenían encendida, echaban ál que era muerto, y luego tras él le seguía el que le quitaba la vida”¹⁴⁹.

Roma encargó la misión celtíbera a P. Escipión Emiliano en otoño del 134 a.C. La primera medida fué la moralización del ejército, haciéndola efectuar trabajos de todo tipo. Entre los planes de Emiliano entraba utilizar el hambre como medida más eficaz para la rendición de la ciudad. Avanzó por el Duero hasta llegar a Numancia y organizó la circunvalación de la misma por medio de empalizadas y zanjas. Después de nueve meses, decididos a rendirse, Emiliano fijó el día para entregar las armas, pero parte de

los sitiados prefirieron el suicidio, de ahí que se encendiera la hoguera, se mataran entre sí y los supervivientes se arrojaron a ella, siendo después vendidos como esclavos los que no pudieron hacerlo.

La escena recoge el momento más trágico de éste episodio de la historia de Numancia. Hombres, mujeres y niños se lanzan a la hoguera antes de ser hechos prisioneros.

La búsqueda del realismo en el cuadro de Antonio Guerrero viene dada por la expresividad de las figuras que levantan los brazos. (Fig. 202– N.º inv. 240), o bien en Juan Antonio Ribera en esa madre que huye con su hijo en brazos. (Fig. 203– N.º 396).

Por un lado combinan el estilo académico de las formas y la indumentaria, con el efectis-

mo teatral de una instantánea fotográfica, y por otro, como recurso técnico contraponen las figuras escorzadas del primer plano que nos introducen en la escena, el segundo relativamente estático y un tercero de nuevo dramático y turbulento. Al fondo se cierra la escena con una arquitectura convencional.

Del cromatismo destacan los toques cálidos y los tonos pastel, propio de su aprendizaje con Bayeu. En definitiva el cuadro supone, la transición entre el estilo preponderante hasta el último tercio del XVIII y las tendencias modernas que llegan a Madrid a través de los discípulos de David en París.

Para la prueba de repente, el tema de José en la cárcel lo podemos encontrar en los textos del *Génesis*:

“Sucedió después que, habiendo faltado contra su señor el rey de Egipto, el copero y el repostero del rey, se encolerizó el faraón contra sus dos ministros, el jefe de los coperos y el jefe de los reposteros, y los encarceló en la casa del jefe de la guardia bajo la custodia de José, y este les servía el tiempo que estuviesen en la cárcel.

El jefe de los coperos y el jefe de los reposteros del rey de Egipto, que estaban presos en la cárcel, tuvieron ambos un sueño en la misma noche, cada uno el suyo. Y cada uno de diversa significación. Cuando por la mañana vino a ellos José y les vió tristes, preguntó a los dos ministros que él estaban presos en la casa de su señor, diciéndoles: “¿Pór que teneis hoy mala cara?”, ellos le contestaron: “Hemos tenido un sueño y no hay quien lo interprete”. Díjoles José: “¿No es de Dios la interpretación de los sueños?”, contádmelo si quereis”.

El jefe de los coperos contó a José su sueño diciéndole: “En mi sueño tenía ante mi una vid con tres sarmientos, que estaban como echando brotes, subían y florecían y maduraban sus racimos.

Fig.203–Nºinv.396. Juan Antonio Ribera: *La destrucción de Numancia*.



Tenía en sus manos la copa del faraón, y tomando los racimos los exprimía en la copa del faraón y la puse en sus manos”. José le dijo: “Esta es la interpretación del sueño: Los tres sarmientos son tres días. Dentro de tres días el faraón exaltará tu cabeza y te restablecerá en tu cargo, y pondrás la copa del faraón en sus manos, como antes lo hacías, cuando eras copero. A ver si te acuerdas de mí cuando te vaya bien y me haces la gracia de recordarme al faraón para que me saque de ésta casa, pues he sido injustamente sacado de la tierra de los hebreos, y aún aquí nada he hecho para que me metieran en prisión”. Viendo el jefe de los reposteros cuan favorablemente había interpretado el sueño, dijo a José: “Pues he aquí el mío, llevaba, yo sobre mi cabeza tres canastillos de pan blanco. En el canastillo de arriba llevaba toda clase de pastas de las que hacen para el faraón los reposteros, y las aves se las comían del canastillo que llevaba sobre mi cabeza”. Contestó José diciendo: “Esta es la interpretación: Los tres canastillos son tres días. Dentro de tres días te quitará el faraón la cabeza y te colgará de un árbol, y comerán las aves tus carnes”¹⁵⁰.

José, hijo de Jacob y de Raquel, despertó los celos de sus hermanos y fué vendido por ellos como esclavo. Entró al servicio de Putifar, el faraón, cuya mujer le acusó falsamente. Fué encarcelado, y en prisión, interpretó los sueños del copero y del panadero del faraón, y más tarde por intermedio del primero los sueños de éste último.

Nombrado virrey, constituyó reservas de trigo, y en esta función, volvió a ver a sus hermanos. Por intercesión suya, su familia pudo establecerse en la provincia de Gosen.

Fue conocido como el sabio ideal virtuoso y conocedor de los hilos misteriosos de las obras de Dios. Su tumba puede aún verse cerca de Sikem.

Los dibujos que representan el tema conci-



Fig.204—Nº inv.1653/P. Antonio Guerrero: José en la cárcel.



Fig.205–N.º inv.1654/P. Juan Antonio Ribera: *José en la cárcel*.

ben la escena en un interior. José, de pie, conversa con el copero y el panadero.

Antonio Guerrero consigue mejor el efecto de perspectiva y amplitud espacial (Fig. 204– N.º inv. 1653/P). En el dibujo de Ribera lo más interesante es el tratamiento de la luz, en un intento de ambientar la escena con un foco irreal proveniente de un tragaluz situado en la parte alta de la celda. (Fig. 205– N.º inv. 1654/P).

Por lo demás, las características técnicas y estilísticas responden a lo visto hasta ahora, preferentemente desde el último cuarto del s. XVIII.

SEGUNDA CLASE

Para la prueba de pensado el tema propuesto dice: **“La noche subsiguiente a la batalla de Canás, los pocos romanos que habían quedado, estaban tan temerosos y desmayados, que se juntaron en la estancia de Lucio Cecilio Metelo, que era mancebo noble y principal entre ellos, á consultar lo que harían. Y como tenían ya por perdida toda la Italia y todo el gran señorío de Roma con ella, se resolvían á que era mejor pasarse huyendo por el mar á Grecia. Supo P. Corn. Scipión esta tan abatida consulta que en la posada de Metelo se hacía, y teniendo por cosa vil apocada, que así se desesperase la nobleza romana del valor de su República y de su gran poderío, con los pocos que le quisieron seguir, se fue á la posada de Metelo, y se puso en pie en medio de los que con el estaban atónitos y despavoridos, que no desampararían la República, antes bien prometieron defenderse de los cartagineses, y seguir á Scipión en todo lo que les mandase”**.

Para la prueba de repente: **“La lucha de Jacob con el ángel”**.

Se presentaron los siguientes opositores:

Juan Alonso de Ribero, Francisco de la Torre, Manuel Sorrentini, José Gómez, José García Pelayo, Miguel Berdejo, Felipe Abás, Angel Palmerani, Antonio del Pozo Robles, Vicente López Naranjo y Angel Arias.

El premio fue asignado con medalla de oro de una onza a José Alonso del Ribero, natural de Oviedo de 20 años. Nace en 1782. Aparte de los premios de 1802 y 1805 no se conoce de éste artista más que una lámina de Santa Cecilia.

José Gómez, Francisco de la Torre y Felipe Abás tuvieron cada uno tres votos, uno Angel Arias y uno Angel Palmerani.

El segundo premio quedó distribuido de la siguiente forma: Angel Arias y Francisco de la Torre obtuvieron dos votos cada uno, José Gómez, tres, Felipe Abás y Angel Palmerani cuatro cada uno. En vista del empate la Junta determinó llevar a cabo una votación para ambos, por los cuales, Palmerani, natural de Jaén de 17 años, obtuvo el premio don medalla de plata de ocho onzas por haber tenido tres votos más que Abás.

Palmerani fue pintor escenógrafo. Nace en 1785. Después de presentarse a los concursos de 1802 y 1808 se dedicó a la pintura escénica, trabajó para los teatros del Príncipe y la Cruz en números de decoraciones para obras entre las que se encuentran *El mágico de Servan*, *El Pelayo*, *El Triunfo de la inocencia* etc...

Respecto al tema de pensado hay dos dibujos que muestran gráficamente el suceso. Coincide el texto de la fuente con el tema propuesto en Junta:

“La noche que siguió después de la batalla de Canás, esos pocos romanos que avian quedado, estaban tan temerosos y desmayados, que se juntaron en la estancia de Lucio Cecilio Metelo, que era mancebo noble y principal entre ellos, a consultar que

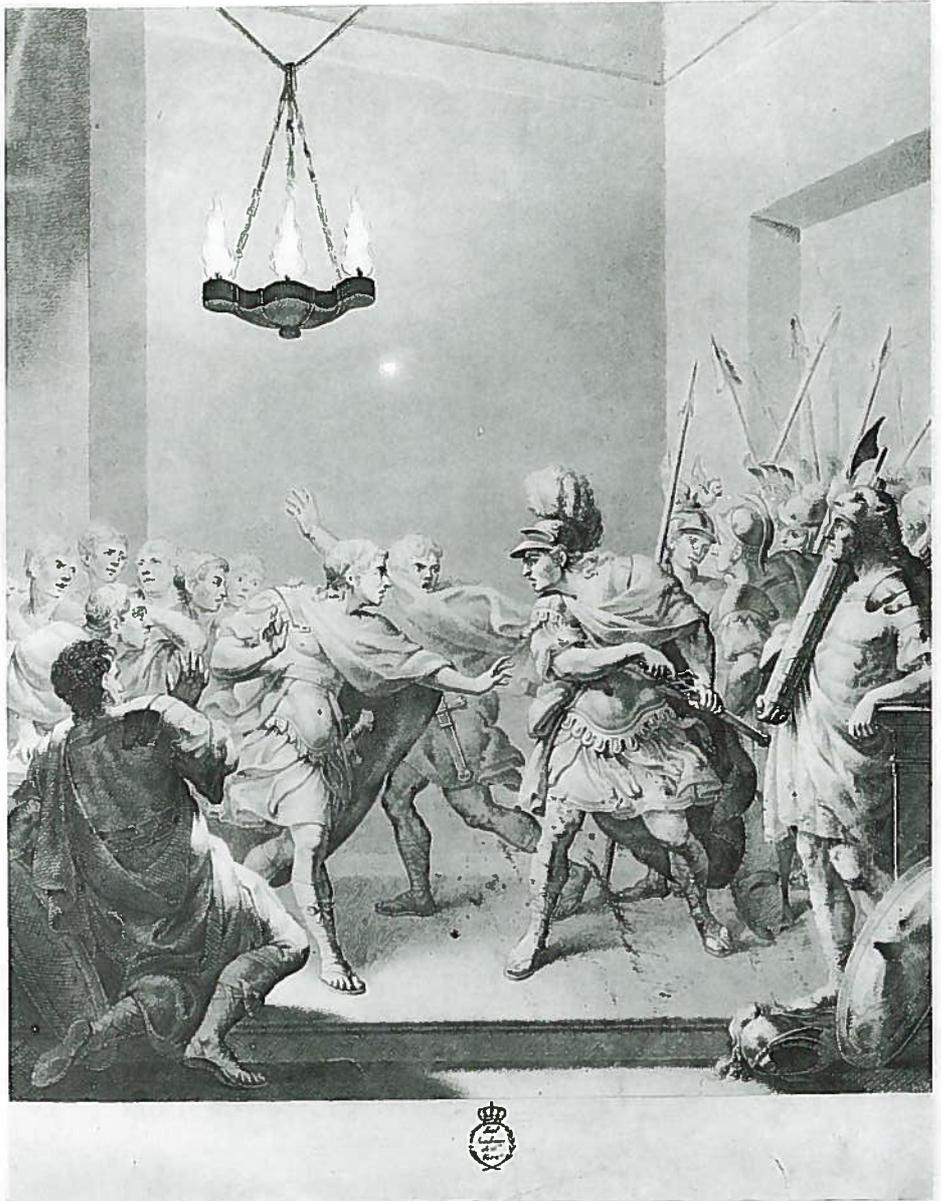


Fig.206–N°inv.1657/P. José Alonso del Ribero: *EL juramento de Metelo*.

harian. Y como hombre que tenían por perdida toda Italia, y todo el gran señorío de Roma con ella: se resolvían, en que era lo mejor pasarse hu-

yendo por la mar á Grecia, y encomendarse a uno de los Reyes, que allí entonces avia. Supo Scipión (Que aún no avia llegado entonces a los veinte



Fig.207–N.º inv. 1656/P. Angel Palmerani: *EL juramento de Metelo*.

años, y era ya tribuno en una legión) desta tan abatida consulta, que en la posada de Metelo se hazia, y teniendo por cosa vil y apocada, que assí desesperase la nobleza Romana del valor de su República, y de gran poderío, con los pocos que le quisieron seguir, se fue á la posada de Metelo, y se puso en pie en medio de los que con él estavan. Desenvaynando luego su espada, levantandola sobre las cabezas de todos, con semblante encendido, que mostrava bien el ardor de su corazón. les habló desta manera. Yo juro aqui delante de todos, por el inmenso poderío de Jupiter, y de todos los dioses, que no deamparare por mi parte la republica, ni consentire, ni ningun ciudadano Romano le desampare. Y este mismo juramento os pido que hagays tu Metelo. Y todos los que estan presentes contigo. Y quien assi no jurare, sepa mi espada me dsenvaync para su cabeza. No estavan menos atónitos y despavoridos, viendo Scipión, y oyendo esto, Metelo y los demas, que si vieran presente a Hanibal con todo el brio de su victoria, y asi juraron todos, como Scipión lo pedia, y prometieron seguirle en todo lo que les mandase”¹⁵¹.

En el interior de la estancia aparecen en el centro Metelo y Escipión. En el dibujo de Alonso del Ribero, Escipión irrumpe dispuesto a desenvainar su espada y hacerle prestar juramento a Metelo para defender la República. (Fig. 206– N.º inv. 1657/P).

En un esquema de composición oval los dos protagonistas llenan el espacio dinamizado por el vigor narrativo de sus personajes.

El pintor incorpora como punto de atención el detalle de la lámpara de aceite. En general, el dibujo muestra con gran destreza una magnífica ejecución técnica y correcta distribución de masas.

Palmerani resulta más sobrio y clasicista. (Fig. 207– N.º inv. 1656/P). Muestra la es-



Fig.208–N°inv.1655/P. José Alonso del Ribero: *Lucha de Jacob y el ángel.*

pada en alto y destaca en segundo plano, sobre un pedestal, la escultura de Palas Atenea, diosa de la guerra y la sabiduría.

Resuelve la escena en un clima sereno y más pacífico, mientras los soldados contemplan con curiosidad el encuentro.

Para la fuente sobre el tema de repente “La lucha de Jacob con el ángel” ver año 1793.

Los protagonistas se sitúan en un sendero con un fondo de paisaje. No hay testigos. Interesa la nota clasicista en el estudio anatómico a través de los paños. (Figs. 208 y 209– N.º inv. 1655/P y 1658/P).

El desnudo deja ver la musculatura y el modelado conseguido mediante luces y sombras fuertemente contrastadas. El paisaje al fondo cierra y enmarca la escena.

En cuanto al estilo de ambos pintores, Alonso del Ribero consigue al igual que en



Fig.209–N°inv.1658/P. Angel Palmerani: *Lucha de Jacob y el ángel.*

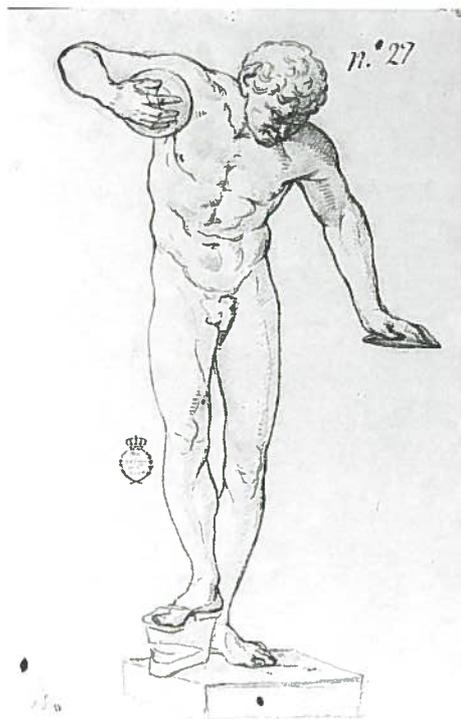


Fig.210-Nºinv.1659/P. Francisco Llaser: *Fauno de los Albogues*.

la prueba de pensado, la idea de movimiento, mientras Palmerani, presenta una ambientación con tonos variados, dentro de una gama que combina verdes y grises. En general se suprime lo accesorio en favor de lo esencial.

Técnicamente recuerda al Tema de "La Anunciación" de 1799, el de "José en la cárcel del presente año y se verá más adelante el mismo tipo de trazo por ej. en "Sansón y Dalila" de 1805 o "la Túnica de José" de 1808.

TERCERA CLASE

Para la tercera clase el tema de pensado fue: **"Dibujar la estatua del gladiador**



Fig.211-Nºinv.1663/P. Antonio Poza: *Galo moribundo*.

moribundo" y para la prueba de repente: **"Diseñar la estatua del Fauno de los Albogues"**, (Figs. 210, 211, 212, 213 y 214-N.º inv. 1659/P, 1663/P, 1660/P, 1662/P y 1661/P).

Se presentaron los siguiente opositores: Pedro Antonio Villar, Julián Verdú, José Altarriba, Mariano de la Lastra, Antonio Barrios, José Robles Francisco Llaser, Lluís Sempere, Antonio Poza y Muñoz, Evaristo Rubián y Esteban García.

Francisco Llaser natural de Valencia de 19 años obtuvo el primer premio por diez votos con medalla de plata de cinco onzas. Antonio Poza y Muñoz y Evaristo Rubián tuvieron cada uno tres votos. No consta el dibujo del primer premio de la prueba de pensado.

Para el segundo premio José Altarriba y Esteban García tuvieron cada uno un voto, Ju-

lián Verdú dos; Antonio Poza, natural de Fuente Rebollo (Segovia) de 19 años y Evaristo Rubián, natural de Almoguera (Guadalajara) de la misma edad tuvieron seis votos cada uno. Visto éste empate, la Academia, considerando el mérito de ambos, les otorga a cada uno un segundo premio con medalla de plata de tres onzas. Para consultar datos sobre el gladiador moribundo ver año 1793.

El Fauno de los Albogues, conocido y catalogado por Haskell como "Fauno danzando" fue documentado por primera vez en 1665. Goethe habla de él como "el primer ejemplo de escultura de la antigüedad que se encuentra bailando de alegría, batiendo los címbalos". Al parecer Miguel Angel restauró los brazos y la cabeza lo cual le hizo adquirir mayor fama. Mansueti lo cataloga como copia del original en bronce del siglo III.

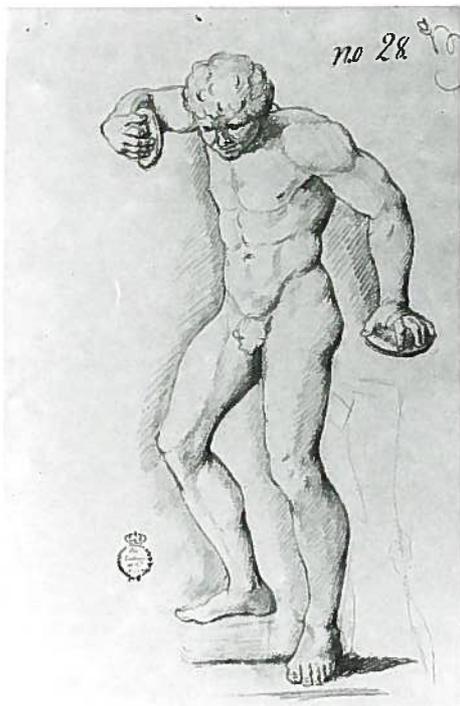


Fig.212-N°inv.1660/P. Antonio Poza: *Fauno de los Albogues*.

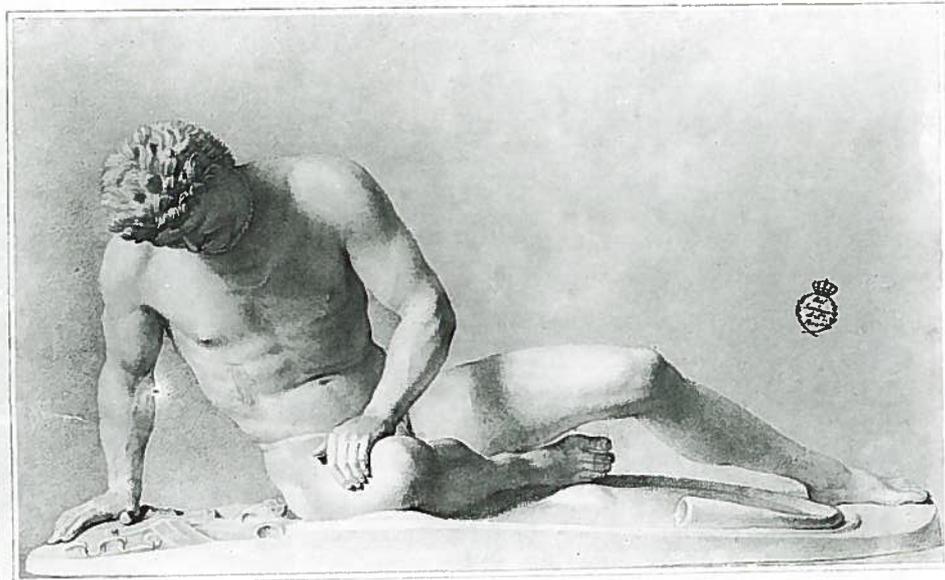


Fig.213-N°inv.1662/P. Evaristo Rubián: *Galo moribundo*.

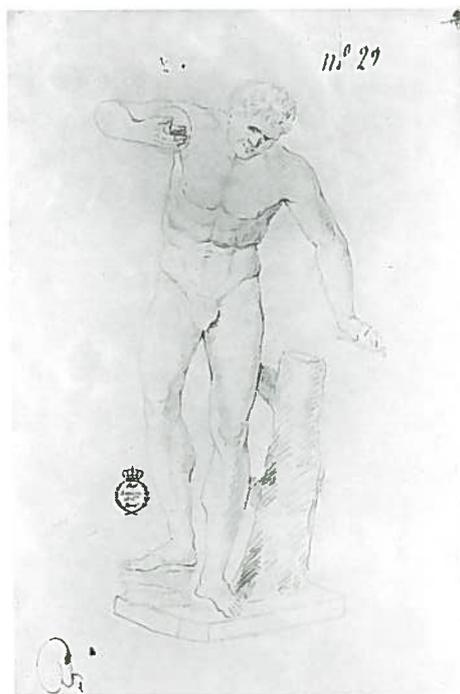


Fig.214-N°inv.1661/P. Evaristo Rubián: *Fauno de los Albogues*.

